



Entrevista con el Embajador Horacio Basabe (Director del ISEN)¹

¿Cómo ingresó usted al ISEN y que diferencia nota con la actualidad?

Cuando me presenté al concurso de ingreso, en 1968, yo no estaba libre de prejuicios. No obstante, y a pesar del gran número de concursantes, fueron disipados rápidamente cuando comprobé que el orden de mérito reflejaba las calificaciones obtenidas en los exámenes e ingresé al Instituto.

Desde entonces los diplomáticos egresados del ISEN, que constituyen 38 promociones, estamos orgullosos del permanente acento en la transparencia, la excelencia y la igualdad, que son la base para la cobertura de los cargos públicos en la Argentina. Sólo eso nos garantiza que, cada año, ingresen los aspirantes mejor preparados.

El ISEN de mis tiempos de aspirante y el actual son, en esencia, lo mismo. El ISEN se actualiza en forma permanente, como es natural, pero continúa siendo la academia donde los futuros diplomáticos son formados en los dos años de curso, y luego durante la carrera.

¿Sabiendo que usted hace poco que ejerce el cargo de Director del Instituto, cuáles son sus objetivos?

Los objetivos del ISEN son independientes de sus Directores, puesto que se trata de objetivos permanentes. El objetivo fundamental es formar diplomáticos profesionales. Desde que el ISEN existe, y más allá de la excepcional facultad del Presidente de la Nación de designar a personas a quienes usualmente se denomina "Embajadores políticos", desde que el ISEN existe, éste es el único medio para ingresar a la carrera diplomática.

Aspiramos a que la carrera sea cada vez más conocida en la sociedad

¹ Entrevista realizada por Martín Burdisso e Ignacio Ortiz Vila

argentina, no sólo en el sentido constitucional de que todo ciudadano sepa que, contando con los requisitos y la formación necesarios, pueda presentarse e ingresar, sino también en cuanto al anhelo de que el ingreso por concurso público sea cada vez más la regla en los estamentos del Estado.

El otro anhelo es profundizar la proyección federal de la carrera, que los jóvenes de todo el país sepan que la carrera existe y que el ISEN está dispuesto a hacer todo lo posible para evitar dificultades de acceso a la Capital Federal, que es la sede del ISEN. Este anhelo es compartido por todos los integrantes del Servicio Exterior de la Nación, ya que muchos de ellos son originarios del interior del país.

¿Cómo piensa que la sociedad ve a los postulantes que ingresan al ISEN?

Somos un grupo humano proveniente, en general, de la clase media. Si en algo puede decirse que los aspirantes que ingresan al ISEN tienen de especial es una marcada vocación por el estudio. Por otro lado, el ingreso no es el final del camino sino sólo el comienzo, ya que una vez que un aspirante ingresa, debe continuar su formación y perfeccionamiento no sólo en el ISEN, sino también a lo largo de toda la carrera.

Para el ingreso, se requiere tener un título universitario previo. Luego de haber ingresado, los futuros diplomáticos son becados durante dos años para que puedan dedicarse en forma exclusiva a la formación -que incluye materias relevantes para la política exterior e idiomas extranjeros-. Luego, durante el resto de la carrera diplomática, los funcionarios toman cursos de perfeccionamiento también dictados por el ISEN. El perfeccionamiento permanente es lo que contribuye al objetivo de la profesionalidad, puesto que las relaciones internacionales están signadas por un notable dinamismo. Si bien hay constantes en la vida internacional, los cambios que se producen en forma permanente hacen que el diplomático deba estar a tono con ellos, a fin de mejor representar a la Argentina.

¿Cómo hace el ISEN para contrarrestar o escapar de la mala imagen de la Administración Pública?

Las imágenes que se generan en virtud de generalizaciones no son fáciles de modificar. No obstante, el ISEN procura, al igual que otras dependencias de la Cancillería, proyectarse a la sociedad, contribuyendo con nuestra capacidad profesional en algunos aspectos. A modo de ejemplo, todos los martes por la tarde se lleva a cabo una conferencia, que es parte de un ciclo cuyo objetivo es no sólo que la sociedad

conozca qué hacen el Servicio Exterior y la Cancillería sino también que nos acompañe. Después de todo, nuestra función es representar los intereses permanentes de todos los argentinos.

El desafío de la sociedad civil actual, en la que existen múltiples actores gubernamentales -la Nación, las Provincias, los Municipios- y no gubernamentales - ONGs y empresas- es trabajar juntos. En este sentido, el desafío que enfrenta el Servicio Exterior de la Nación no se limita a la Argentina. Todos los Ministerios de Relaciones Exteriores del mundo están abocados a profesionalizar la carrera diplomática, difundiendo su actividad, y coordinando la acción con los otros actores de la sociedad.

El mundo, como dije antes, cambia. El diplomático debe adaptarse a él. Hoy día, el Servicio Exterior de la Nación tiene que tener una profunda interacción con los otros actores sociales. La posición argentina en los distintos foros debe ser elaborada sobre la base de consultas con esos actores, que representan intereses, puesto que ello contribuye a definir cuál es el interés de la Nación, que es el que estamos llamados a representar.

En un artículo del diario la Nación se anunció la conclusión de un tratado bilateral con el instituto diplomático griego, el primero con una institución del mismo carácter de la Unión Europea.

Efectivamente. Este acuerdo se enmarca en una tendencia internacional de las academias diplomáticas, que buscan formas de interactuar más intensamente para el intercambio de experiencias, la cooperación y, en definitiva, el aprendizaje mutuo.

Además del Convenio con la Academia Diplomática Griega, se celebró uno con Honduras -cuando el Sr. Canciller viajó a ese país-. Estos Convenios se suman a numerosos otros ya existentes. Por otro lado, serán firmados próximamente similares acuerdos con Marruecos, Bulgaria, Egipto, El Salvador y Pakistán.

No obstante, también es frecuente mantener vínculos fluidos con otros Institutos aún cuando no exista el marco formal de un Convenio. El intercambio es mutuamente beneficioso en pos de la profesionalización. De esta manera, el ISEN se relaciona con la Academia Diplomática alemana y con el Instituto Rio Branco del Brasil, con el cual el intercambio de alumnos data de varios años.

En cuanto a América Latina, la creación del ISEN había sido precedida por la de otras cuatro academias diplomáticas, como la brasileña, la chilena, la boliviana y la

peruana. Luego, afortunadamente, otras fueron creadas en América Latina. Como el objetivo de la profesionalización es universal, la existencia de academias diplomáticas también lo es. Prácticamente todos los países del mundo las tienen, y existe contacto entre ellas, a través del intercambio de profesores, la realización de actividades conjuntas, video conferencias y otros tipos de intercambio, incluso el de alumnos. El conocimiento mutuo entre diplomáticos jóvenes contribuye grandemente al trabajo de negociación que el diplomático tendrá a lo largo de su carrera.

La proporción de mujeres en la carrera ha aumentando considerablemente, al igual que la proporción de aspirantes del interior del país ¿Existe algún programa diseñado por el ISEN o el Ministerio al efecto?

El ingreso al ISEN es un examen que hace hincapié en la excelencia. Se presentan aspirantes hombres y mujeres, provenientes de la Capital Federal y del interior del país. De todos ellos, sólo los mejores ingresan. El orden de mérito está determinado exclusivamente por el puntaje obtenido en los exámenes. Recién en ese punto es que se puede saber qué proporción de mujeres y qué proporción de aspirantes del interior ingresan.

Dicho esto, cabe aclarar que, en cuanto al interior, se promueve al ISEN -ya que el conocimiento del ISEN es menos fácil en el interior del país- y se procura salvar ciertas desventajas que enfrentan los jóvenes del interior. A modo de ejemplo, no obstante la sede del ISEN está en Buenos Aires, la fase de exámenes escritos del concurso de ingreso también se lleva a cabo en algunas ciudades del interior, tales como Rosario, Mendoza, Tucumán, Córdoba, Resistencia y Río Gallegos. Cabe admitir, sin embargo, que el resto de los exámenes debe ser rendido en la sede del ISEN, en Buenos Aires.

En cuanto a la cuestión de género, la proporción de mujeres va en aumento, y ello se enmarca en el aumento de la proporción de mujeres egresadas universitarias y del aumento de la proporción de mujeres que se presentan al concurso de ingreso. Actualmente, de los dos cursos del ISEN, de 25 becarios en cada uno, en un curso 12 son mujeres y 13 son varones, y en otro, 10 son mujeres y 15 son varones. La cuestión del género no es un problema en la carrera diplomática. Cabe notar que el único egresado del ISEN que ocupó el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores fue una mujer, la Embajador Susana Ruiz Cerruti. Por otro lado, muchas mujeres han llegado al máximo rango en la carrera.

La gente piensa que el origen social de los diplomáticos es una clase rica o acomodada...

Para el ingreso a la carrera diplomática no se excluye a nadie, si bien puede mencionarse que, en general, el origen del diplomático argentino es la clase media. Somos generalmente egresados universitarios de clase media.

Usted mismo pasó un tiempo como embajador en Praga, ¿cómo vivió esa experiencia de muchas veces tener que cumplir varias funciones al mismo tiempo por falta de personal y recursos?

Las limitaciones financieras y otras ponen a prueba la vocación. El diplomático argentino tiene que dar la mejor imagen de la Argentina ante el resto del mundo. La imagen que ellos proyecten es la que el país en el que se encuentren tendrá de la Argentina.

Es un gran privilegio representar a todos los argentinos, pero también es una gran responsabilidad. Por ello, a pesar de las limitaciones de todo tipo, el diplomático debe esforzarse al máximo por proyectar la mejor imagen de la Argentina.

La Embajada argentina en cualquier país debe ser una Embajada abierta, que proyecte a la cultura argentina, sus oportunidades de inversión, sus exportaciones, sus intereses políticos y económicos. Eso no se logra sin actividad. La actividad incluye muestras, conferencias, conciertos, participación en eventos comerciales y otros.

De todas las responsabilidades que usted tuvo en su carrera, ¿cual fue la que mayor satisfacción le dejó?

Creo que todas. He sido afortunado en mi carrera, porque todas mis responsabilidades me han dejado grandes satisfacciones.

En algunas oportunidades, incluso, me cupo trabajar en un equipo de funcionarios muy calificados, como parte de un equipo en el que el esfuerzo para conseguir un determinado objetivo se hizo en una forma muy armónica, más allá de las diferencias de rangos. Una de las características de este trabajo es el trabajo en equipo, en el que cada funcionario aporta su formación, su especialidad, sus méritos y su personalidad. El desafío, como en todo equipo, se encuentra en descubrir la forma en que todas las piezas funcionen en forma conjunta.

¿Que hay acerca del desarraigo, de la soledad, la familia y de los demás problemas del representante de la nación en el extranjero?

Son cuestiones importantes, desde una perspectiva profesional y también personal. Cuando el funcionario es joven y no tiene compromisos familiares, está más proclive a enfrentarse a destinos que representen grandes retos. Luego también, aunque desde otro ángulo. La familia, en particular, los hijos, imponen a veces ciertas adecuaciones.

En cuanto a los desafíos personales de la vida en el exterior, el trabajo armónico en equipo es uno de los elementos importantes de un destino en el exterior.

¿Imaginó alguna vez ocupar el cargo que ocupa?

La realidad es que siempre disfruté de los puestos en que me tocó desempeñarme, posiblemente gracias a los grupos humanos con los que compartí tareas. Ello agrega placer al cumplimiento del deber.

Es natural que todos los integrantes del Servicio Exterior de la Nación aspiren a llegar a Embajador, y esta es una carrera en que el funcionario puede, con tiempo y esfuerzo, ascender.

La dirección del ISEN fue uno de los pocos puestos para los que manifesté, por adelantado, una clara intención. Y es que más allá de las múltiples formas en que se puede cumplir con la vocación y el deber de velar por el interés de la Nación, el ISEN conlleva un compromiso con las generaciones futuras de diplomáticos argentinos.

¿Qué opina respecto de la especialización de los integrantes del servicio exterior?

Existen diversas áreas de la política exterior en la que es menester formar especialistas, a fin de negociar con la mayor eficiencia. No obstante, cualquier tipo de especialización –sea en derecho internacional, comercio, u otras áreas- sería ineficaz si el diplomático no contara también con una visión política general sobre cuál es el interés de la Argentina.

La carrera diplomática está, innegablemente, inserta en la función propia del Ministerio de Relaciones Exteriores, que es la política exterior. No se busca, aquí, un especialista en abstracto, sino un conocimiento especializado aplicado a la política exterior, que es un instrumento general que apunta a satisfacer la necesidades, derechos e intereses de la Argentina.

¿Qué aconseja a los estudiantes de relaciones internacionales o

carreras afines aspirantes a ingresar al ISEN?

Estudiar, no sólo las materias obligatorias sino también idiomas extranjeros, y tener un profundo interés por la historia y la cultura argentinas y del resto del mundo. También, tenerse confianza. Tal vez se requiera más de un intento, pero con la preparación suficiente, el ingreso es posible.